



Financiamiento y perspectivas económicas para el desarrollo mundial

En el informe «Situación y Perspectivas de la Economía Mundial 2016», la Organización de las Naciones Unidas (ONU) analiza las tendencias de las finanzas internacionales para el crecimiento sostenible y los riesgos que enfrentan los países en desarrollo.

EN ESTA EDICIÓN:

Nuevos tiempos traen nuevos desafíos para los bancos de desarrollo | Hacia un sistema de monitoreo, reporte y verificación adecuado para proyectos verdes de inversión agrícola | Servicio de garantía FEGA de pago irrevocable | Empoderamiento económico e inclusión financiera de mujeres empresarias en El Salvador | Herramientas de medición y clasificación y alerta de riesgos



Carta de la presidenta

Al momento de leer esta carta, seguramente la mayoría de los representantes de los bancos e instituciones financieras de desarrollo de América Latina y el Caribe estaremos participando en la 46ª Reunión Ordinaria de la Asamblea General de nuestra Asociación Latinoamericana, en Río de Janeiro, Brasil.

En esta ocasión, reunidos en un momento determinante para las perspectivas económicas de nuestra región —por lo menos en el corto plazo, dado que difiere en gran medida de lo experimentado en materia de crecimiento y desarrollo en los 15 años previos— el tema de ALIDE 46: «¿Hacia dónde va América Latina y el Caribe? Crecimiento, Inversión, Financiamiento y la Banca de Desarrollo», busque encontrar algunas respuestas para nuestros países y para la acción de las instituciones financieras de desarrollo.

En ese contexto, es importante recordar lo que hicimos, desde el punto de vista económico, a partir de la crisis global del año 2008, que era una situación igual desafiante. En primer lugar, hubo una activa participación directa de los Estados para sostener los mercados financieros y evitar un colapso mayor, con lo cual se evidenció que el Estado no puede desentenderse y dejar que el mercado se maneje de manera irrestricta, sobre todo en el ámbito financiero.

En segundo lugar, los Estados de la región emprendieron una serie de medidas específicas a través de las instituciones financieras de desarrollo. Como resultado de estas acciones, no solo se facilitó la ejecución de políticas contracíclicas, sino que se ratificó la relevancia estructural de la banca de desarrollo con perspectivas de largo plazo para fomentar la transformación productiva.

Es así que las instituciones financieras otorgaron, con recursos propios, de terceros y con fondos aportados por el Estado, nuevas líneas de crédito y financiamiento para los sectores de industria, agricultura, vivienda social, comercio exterior, infraestructura, etc. Asimismo, realizaron otras acciones, por ejemplo: aumentar el límite de endeudamiento de los intermediarios financieros para dotarlos de mayores recursos financieros; otorgar garantías para emisiones de títulos de las empresas; constituir fondos para infraestructura; renegociar deudas y ampliar los plazos de las deudas, y ofrecer créditos preferenciales a segmentos específicos, como las Pymes urbanas y rurales, y hogares de menores ingresos para la adquisición de vivienda social.

En tercer lugar, para que la banca de desarrollo cumpla con su rol contra-cíclico en la provisión de financiamiento, hubo un conjunto orgánico e integrado de medidas y acciones complementarias a las del sector financiero privado, para asegurar la sostenibilidad de los flujos de financiamiento, inversión y comercio.

Finalmente, en vista de la demanda de recursos, se establecieron diferentes formas de crédito contingente y se buscó rápidamente captar recursos en los mercados internacionales. Se trabajó de manera conjunta con los bancos regionales de desarrollo, en coordinación con distintos agentes financieros nacionales.

Hoy, los gobiernos no tienen la liquidez de 2008, pero los mercados de crédito tampoco se han replegado como en ese entonces; nuestras instituciones están mejor posicionadas y financieramente fortalecidas, de manera que están en condiciones de actuar activamente y revertir esta baja del ciclo económico de la región. En la oportunidad de hacerlo está el primer llamado, además de la responsabilidad, eficiencia y transparencia con la que se debe responder.

Cordialmente:

María Soledad Barrera

Presidenta de ALIDE

La Revista ALIDE es una publicación de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (Paseo de la República 3211, Lima 27, Perú. Apartado Postal: 3988 - Lima 100. Central: 442-2400) | **Elaboración:** Programa de Estudios Económicos e Información.

Edición: Unidad de Comunicación Corporativa. **Diagramación y corrección de estilo:** www.digitalworldperu.com |

Correo: comunicaciones@alide.org | **Web:** www.alide.org | Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se indique la fuente. Hecho el depósito legal: 2011-05060. ISSN 1990-2921.

Financiamiento y perspectivas económicas para el desarrollo mundial

En el informe «Situación y Perspectivas de la Economía Mundial 2016», la Organización de las Naciones Unidas (ONU) analiza las tendencias de las finanzas internacionales para el crecimiento sostenible y los riesgos que enfrentan los países en desarrollo. Los aspectos más relevantes de los temas del informe son destacados a continuación.

La economía mundial se ha visto frenada por diversas turbulencias: incertidumbres macroeconómicas y volatilidad persistente, bajos precios de las materias primas y flujos de comercio decrecientes, inestabilidad creciente en los tipos de cambio y flujos de capital, estancamiento de inversión y disminución del crecimiento de la productividad, y una continua desconexión de las actividades del sector financiero y el sector real.

Para este y el próximo año se espera una moderada mejora y se estima el crecimiento mundial en 2,9% y 3,2%, respectivamente. Al mismo tiempo, se aguarda que la normalización de la política monetaria en Estados Unidos de América ayude a reducir algunas incertidumbres políticas y prevengan la alta inconstancia de los tipos de cambio y de los precios de los activos. Si bien la normalización monetaria puede llevar finalmente a un incremento en los costos de financiamiento, las tasas de interés crecientes deberían promover mayores inversiones en el corto plazo. Las mejoras previstas en el crecimiento mundial se basan también en el progreso del precio de las materias primas, lo que debería

promover nuevas inversiones y elevar el crecimiento, especialmente en las economías dependientes de este tipo de productos.

Las economías desarrolladas y el crecimiento mundial

Para la ONU, el crecimiento de las economías desarrolladas continuará fortaleciéndose en 2016, sobrepasando el 2% por primera vez desde 2010. En tanto, en las economías en desarrollo y en transición, alcanzará 4,3% en 2016 y 4,8% en 2017. A pesar de la ralentización de China, el este y el sur de Asia seguirán siendo las regiones de mayor crecimiento, beneficiándose así las economías importadoras de materias primas, de los bajos precios del crudo, de los metales y de los alimentos. En los países menos desarrollados se espera que el crecimiento del producto interno bruto (PIB) aumente de 4,5% en 2015 a 5,6% en 2016, sin alcanzar en el corto plazo la meta del 7% anual establecida en los Objetivos de Desarrollo Sostenibles. Las economías desarrolladas, especialmente la de Estados Unidos de América, serán las que más contribuyan al crecimiento global.

Economías desarrolladas: volatilidad de la inflación y crecimiento alto

En medio de persistentes brechas del producto, precios de las materias primas a la baja y una demanda agregada débil, la inflación global se encuentra en su menor nivel desde 2009. Las condiciones monetarias flexibles han prevenido que la deflación se fortalezca en los países desarrollados. Sin embargo, la baja inflación se ha asociado también a un mayor nivel de volatilidad en la inflación, el crecimiento, la inversión y el consumo en los países desarrollados grandes, países en desarrollo y economías en transición. En las economías en

La baja inflación se ha asociado también a un mayor nivel de volatilidad en la inflación, el crecimiento, la inversión y el consumo en los países desarrollados grandes, países en desarrollo y economías en transición.

desarrollo, las fuertes depreciaciones han contrarrestado las presiones desinflacionarias.

El lento crecimiento económico daña el mercado de trabajo

El desempleo crece en la mayoría de las economías en desarrollo y en transición, especialmente en América del Sur, mientras que permanece alto en países como Sudáfrica. De forma paralela, las tasas de participación de la fuerza laboral, especialmente mujeres y jóvenes, han venido bajando, y la inseguridad del empleo se ha generalizado en medio de un desplazamiento de trabajo asalariado hacia el autoempleo. La menor elasticidad del empleo frente al crecimiento, junto con un estancamiento en los salarios reales, supone un desafío para promover un crecimiento económico sostenible e inclusivo, y la creación de empleo y trabajo decente para todos.

La inversión experimentó una brusca y generalizada desaceleración

Las tasas de formación de capital fijo han disminuido en la mayoría de las economías desarrolladas y en desarrollo desde 2014, con un

crecimiento negativo en algunas de ellas. Factores como la debilidad en la demanda agregada, la caída en los precios de las materias primas y las persistentes incertidumbres de política han restringido el crecimiento de la inversión durante 2014-2015. Sin embargo, se espera un leve repunte de la inversión, siempre y cuando los precios de las materias primas no desciendan más y la anticipada normalización de la política monetaria de Estados Unidos de América reduzca las incertidumbres de política. La coordinación a nivel nacional e internacional es vital para asegurar que el sector financiero intermedie de forma efectiva los ahorros y la liquidez, estimulando, además, las inversiones fijas.

La reducción de la pobreza y de los niveles de emisión requerirá esfuerzos coordinados de política.

La desaceleración del crecimiento económico en muchos países y la débil subida de los salarios de forma generalizada, afectarán el progreso en la reducción de la pobreza en el futuro próximo. Para conseguir mayores avances será necesario incorporar políticas de reducción de desigualdad, como inversión en educación, salud e infraestructura, y construcción de redes de protección social más sólidas.

COMERCIO INTERNACIONAL Y FLUJOS FINANCIEROS

La caída en los precios de las materias primas ha tenido significativos efectos negativos en los flujos de comercio y en las finanzas públicas

Los términos de intercambio de los exportadores de materias primas se han deteriorado, limitando su capacidad de compra de bienes y servicios desde otras partes del mundo. Los saldos de cuenta corriente se han visto afectados, obligándolos

a utilizar sus reservas internacionales o bien a recortar las importaciones. Esto ha tenido efectos secundarios en el comercio de economías no exportadoras de materias primas, en conjunto con tendencias de más largo plazo, tales como la menor expansión de las cadenas de valor globales y el limitado progreso en las negociaciones multilaterales de comercio, que afectan el volumen del mercado global.

La caída de los precios de las materias primas y la realineación de los tipos de cambio también han tenido impactos en los saldos fiscales, particularmente en los países en desarrollo, dependientes de materias primas, y en las economías en transición. La capacidad de intercambio comercial ha experimentado una moderada desaceleración, reflejo de una creciente divergencia entre el valor y el volumen del comercio mundial.

La volatilidad de los mercados financieros se ha incrementado significativamente

La caída continua de los precios de las materias primas a nivel global, incluido el petróleo, es reflejo de una oferta abundante y una demanda ralentizada. En particular, la demanda de China juega un papel clave en la oscilación de los precios de los metales, ya que su consumo supone casi la mitad de la compra mundial. La combinación de ajustes en los precios de las materias primas y las salidas de capital ha sido asociada a realineaciones de las tasas de cambio y una mayor volatilidad en los mercados de divisas.

El fortalecimiento del sistema multilateral de comercio permitirá a los países aprovechar mejor los beneficios del comercio

El comercio internacional es un factor importante para el crecimiento y el desarrollo global. A nivel mundial,

Se espera un leve repunte de la inversión, siempre y cuando los precios de las materias primas no desciendan más y la anticipada normalización de la política monetaria de EEUU reduzca las incertidumbres de política.

aún existe un potencial considerable no explotado para que los beneficios del comercio internacional puedan ser aprovechados. Un elemento central de este potencial es la existencia de un sistema multilateral de comercio universal y no discriminatorio. Sin embargo, los progresos obtenidos en la Ronda de Doha durante los últimos 15 años han sido limitados. Al mismo tiempo, se ha incrementado la importancia de acuerdos comerciales regionales (ACR) de nueva generación.

Los ACR pueden disminuir los incentivos para conseguir una negociación universal y generar efectos adversos en los países no incluidos en dichos tratados. Por ello, es importante intensificar la coherencia entre los acuerdos regionales de comercio de nueva generación y el sistema multilateral de comercio, y que ambos puedan apoyar y mantener un entorno favorable para el desarrollo.

FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

La III Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Addis Abeba, Etiopía,

del 13 al 16 de julio de 2015, establece un marco de referencia para el financiamiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Un objetivo principal del sistema financiero internacional es canalizar los ahorros para fines productivos y de inversión, con el propósito de propiciar un crecimiento económico sostenible, tal como está establecido en la Agenda.

Aunque los requerimientos de financiación para conseguir dichos objetivos son extremadamente amplios, los ahorros públicos y privados a nivel mundial serían suficientes si el sistema financiero interviniese los flujos de forma eficiente, para dirigirlos hacia los objetivos de desarrollo sostenible. Sin embargo, el sector bancario actualmente no es estable ni eficiente en la asignación de créditos donde se necesitan para conseguir un crecimiento inclusivo y sostenible, y la concesión de créditos no está dirigida a crear un impacto social o sostenibilidad medioambiental. La Agenda de Acción de Addis Abeba (AAAA, por sus siglas en inglés) establece un nuevo marco de referencia para la financiación del desarrollo sostenible que vincula todos los flujos financieros y las políticas nacionales con prioridades económicas, sociales y medioambientales.

Alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible demandará fuertes exigencias en los presupuestos públicos y en las capacidades de los países en desarrollo

La efectiva movilización y uso de los recursos públicos se mantendrá como un aspecto crítico para alcanzar el desarrollo sostenible. Esto requerirá financiamiento internacional adicional y más efectivo, incluyendo la Ayuda Oficial al Desarrollo, cooperación Sur-Sur y otros flujos oficiales. Para

complementar los fondos públicos actuales existe un rol importante para los bancos de desarrollo a nivel nacional, regional y multilateral, en especial, debido a que los recursos privados no están siendo actualmente canalizados en forma efectiva en esta dirección. La evasión y el fraude fiscal y los flujos financieros ilícitos se han transformado en una dificultad importante para una eficiente movilización de recursos. Esto puede ser mejorado con mayores esfuerzos hacia la cooperación tributaria internacional.

En la implementación de la Agenda para el Desarrollo Sostenible todas las partes interesadas deben contribuir y ser responsables de sus obligaciones, incluyendo los Estados miembros, el sector privado, la sociedad civil y otros actores. Por ello, el rol del Foro Anual de Financiamiento para el Desarrollo, en el proceso de seguimiento y monitoreo para la implementación de la AAAA, será crucial.

Los hacedores de política necesitan prepararse para un endurecimiento de las condiciones financieras a nivel global

En las economías desarrolladas, los bancos centrales han realizado la mayor parte del trabajo pesado en la responsabilidad de promover el crecimiento durante el período posterior a la crisis financiera global, lo que ha llevado a un acomodo monetario sin precedentes en los últimos años. En la medida en que las condiciones económicas en Estados Unidos de América han mejorado, la Reserva Federal de este país comenzó a elevar las tasas de interés, después de siete años de tasas de interés cercanas a cero. Por una parte, aquello probablemente reduzca las incertidumbres políticas, pero la velocidad y la secuencia de los aumentos anticipados de las tasas de interés están aún por conocerse,

La respuesta a un endurecimiento de las condiciones financieras globales requerirá diversas herramientas de política, incluyendo instrumentos macro-prudenciales, medidas monetarias dirigidas y un manejo fiscal más acomodaticio.

pues no parecen tener las señales económicas suficientes para hacerlo. Por otra, el aumento de las tasas de interés tiene repercusiones adicionales, puesto que exacerba las salidas de capital desde los países en desarrollo y endurece las condiciones financieras a nivel global.

Los desafíos de política probablemente se intensificarán en el corto plazo

Los hacedores de política en todo el mundo necesitarán de esfuerzos concertados para reducir la incertidumbre y la volatilidad financiera, apuntando a un delicado balance entre sus objetivos para alcanzar un crecimiento económico sostenible y mantener la estabilidad financiera. La respuesta a un endurecimiento de las condiciones financieras globales requerirá diversas herramientas de política, incluyendo instrumentos macro-prudenciales, medidas monetarias dirigidas y un manejo fiscal más acomodaticio. El desafío para los países en desarrollo será probablemente más difícil, dado que el nivel de deuda corporativa en estas economías —en muchos casos denominada en dólares— ha aumentado fuertemente desde la

crisis financiera global. Por lo tanto, estas economías estarán expuestas al riesgo de tasas de cambio y a un creciente costo en el servicio de la deuda, a medida que las condiciones financieras globales se endurezcan. Los hacedores de política tendrán que confiar en forma creciente en instrumentos macro-prudenciales para prevenir un rápido desapalancamiento, redirigir financiamiento hacia actividades en el sector real y minimizar los riesgos sobre la estabilidad financiera.

Son necesarios esfuerzos de política más dirigidos, efectivos y coordinados para garantizar un crecimiento económico sostenible e inclusivo

Promover un crecimiento inclusivo en el corto plazo y fomentar un crecimiento sostenible en el largo plazo requieren una coordinación de políticas más efectiva a nivel nacional, regional y global.

Será crítico para los hacedores de política asegurar que el sector financiero estimule y promueva las inversiones productivas de largo plazo, rompiendo el círculo vicioso de demanda agregada débil, baja inversión, baja productividad y crecimiento por debajo del potencial de la economía mundial.

Los hacedores, mientras reducen la excesiva dependencia en la política monetaria, tendrán que implementar políticas fiscales dirigidas a estimular la demanda agregada, la inversión y el crecimiento. Así, estrategias laborales focalizadas y bien diseñadas pueden complementar los esfuerzos en materia de política fiscal para revigorizar la productividad, la creación de empleo y el crecimiento del producto; mientras que esfuerzos de política coordinados en las dimensiones económicas, sociales y medioambientales serán cruciales para materializar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. 🌐



Nuevos tiempos traen nuevos desafíos para los bancos de desarrollo¹



Por Juan Antonio Ketterer²
Jefe de la División de Mercados de Capital
e Instituciones Financieras
del Banco Interamericano de Desarrollo
(BID)

En los últimos diez años, los bancos de desarrollo (BD) de América Latina y el Caribe se han ido consolidando como uno de los instrumentos más efectivos para la implementación de un amplio conjunto de políticas públicas dirigidas al desarrollo productivo del sector privado. En particular, los BD han desplegado una actividad muy destacada en el apoyo a las Mipyme, financiando la adopción de nuevas tecnologías, la creación de empleo, el desarrollo rural-agrícola y la promoción de las exportaciones.

¹ Las opiniones expresadas en esta publicación son las del autor y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su directorio ejecutivo ni de los países que representa.

² Actualmente, jefe de la División de Mercados de Capital e Instituciones Financieras del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Además de sus diez años de trabajo en el BID, aporta más de 20 años de experiencia en el sector financiero internacional. Ello incluye posiciones directivas en varias empresas de intermediación y servicios financieros y en las Bolsas de Valores y Derivados de España. También ha sido profesor de finanzas en la Escuela de Negocios de la Universidad Carnegie Mellon y la Kellogg Graduate School of Management, de Northwestern University. El Sr. Ketterer es doctor en Economía y Finanzas por la Universidad de Minnesota y posee una licenciatura en Economía por la Universidad de Barcelona.



El acceso al financiamiento es uno de los factores determinantes de los programas implementados por los bancos de desarrollo.

Algunos BD han apoyado a sus países en la mejora y extensión del complejo de infraestructuras productivas y también han actuado en el espacio del crédito hipotecario. En total, los BD han provisto del 62% del financiamiento de largo plazo en la región.

Los programas implementados por los BD han sido, en general, coherentes con la idea de que el bajo crecimiento de la productividad es uno de los principales handicaps al desarrollo económico y que entre los factores determinantes de la productividad destaca el acceso al financiamiento (o la falta de acceso). Además, los estudios de evaluación e impacto que se han realizado de los programas, coinciden en que la mayoría de estos han obtenido resultados positivos.

En este proceso, ALIDE ha jugado un papel muy destacado en la coordinación y la diseminación de conocimiento entre los BD miembros de la misma. Desde el Grupo Banco Interamericano de Desarrollo (BID) también hemos colaborado en este esfuerzo con un financiamiento cercano a los US\$ 3 000 y dos millones y medio de pequeñas y medianas empresas financiadas en el

período 2012-2015. Además, ALIDE y el BID han mantenido una estrecha y fructífera colaboración que ha permitido apalancar muchas sinergias y apoyar a los BD en el terreno de capacitación, fortalecimiento institucional, formulación de programas y estrategias, diseño de nuevos instrumentos y acceso a fondos concesionales internacionales, entre otros. (El BID ha otorgado, en este segmento, asistencia técnica no reembolsable por valor de unos US\$ 30 millones en el período señalado y ha organizado una serie de eventos conjuntamente con ALIDE.)

Sin embargo, nuevos tiempos traen consigo nuevos desafíos y muchos de estos están íntimamente relacionados con la problemática del acceso al financiamiento. En primer lugar, hay que destacar la recalcitrante persistencia del gap (rezago) de productividad que sufren muchos países de la región. En segundo lugar, la globalización y la denominada «revolución digital» plantean un conjunto amplio de desafíos, aunque también oportunidades. En tercer lugar, la región enfrenta de manera creciente los importantes retos asociados al cambio climático, tanto en el área de la mitigación como

en el de adaptación, tal como se recogen en los Acuerdos de París. En cuarto lugar, la insuficiencia de recursos fiscales para hacer frente al déficit de infraestructuras productivas, surge como un factor que agrava los anteriores problemas. Y, por último, está la necesidad de que los esquemas de desarrollo que se planteen sean inclusivos en todas sus dimensiones: social, de género y de minorías. Creo que los BD, junto con ALIDE, pueden jugar un rol decisivo en la implementación de las intervenciones públicas destinadas a enfrentar los retos señalados, facilitando la participación del sector privado en la financiación de las mismas.

Para actuar sobre el gap de la productividad, además de los instrumentos tradicionales, los BD podrían desarrollar lo que en el BID denominamos «Programas estructurados de financiamiento de desarrollo productivo». Esta clase de programas se han desarrollado a lo largo de múltiples conversaciones con muchos BD, que han trabajado con nosotros, y fueron presentados por primera vez en la reunión de ALIDE de 2014 en Cartagena, Colombia. El instrumento se basa en el microanálisis de los riesgos de las cadenas de valor y de las alternativas de gestionarlos con instrumentos financieros y no financieros, algunos existentes y otros que habría que

ALIDE ha jugado un papel muy destacado en la coordinación y la diseminación de conocimiento entre los BD miembros de la misma.

Los BD podrían desarrollar líneas de financiamiento acompañadas de asistencia técnica, para que las Pyme pudieran adoptar tecnologías digitales que permitirían a las empresas mejorar la eficiencia de sus procesos productivos.

diseñar para el caso. De este modo, es posible formular programas de apoyo al desarrollo productivo, optimizando la combinación de instrumentos financieros y no financieros a utilizar en cada uno de los eslabones de las cadenas de valor tratadas. En la actualidad, ya estamos implementando este tipo de programas en algunos países de la mano de los BD locales. <<http://brik.iadb.org/handle/iadb/92516>>

La revolución digital introduce dos elementos de particular interés para los BD. Primero, se trata de aprovechar las oportunidades ofrecidas por las innovaciones en el espacio digital. Para ello, los BD podrían desarrollar líneas de financiamiento acompañadas de asistencia técnica, para que las Pyme pudieran adoptar tecnologías digitales. Dichas tecnologías permitirían a las empresas mejorar la eficiencia de sus procesos productivos, así como insertarse en las plataformas internacionales de comercio y de pagos (véase, por ejemplo, la plataforma desarrollada por el BID <www.connectamericas.com>). Segundo, los BD que operan

en segundo piso deberían considerar la posibilidad de incluir, entre los intermediarios elegibles para el repase de fondos, a aquellas plataformas digitales de financiamiento «alternativo» que cumplieran ciertas condiciones de solvencia. De este modo se conseguiría extender la red de entidades capaces de repasar fondos a las empresas y también se ampliaría el conjunto de instrumentos financieros a disposición de las mismas, con los ofrecidos por esta nueva clase de intermediarios, complementando así la oferta tradicional de la banca comercial. Esta es un área que consideramos de alta prioridad estratégica, dado el desarrollo exponencial que prevemos va a experimentar en un futuro inmediato. Al respecto, acaba de publicarse un estudio de la Universidad de Cambridge y la de Chicago, patrocinado por el BID, donde se presenta un mapeo del estado del desarrollo de las finanzas digitales en la región <https://www.jbs.cam.ac.uk/fileadmin/user_upload/research/centres/alternative-finance/downloads/2016-americas-alternative-finance-benchmarking-report.pdf>

La mayoría de las estimaciones apuntan a que la adopción de

medidas de mitigación y adaptación al cambio climático costará unos US\$ 100 000 millones al año, o 2% del PIB de la región. Frente a esto, creemos que los BD se encuentran en una posición idónea para movilizar recursos públicos climáticos nacionales, internacionales e intermediarios para financiar inversiones privadas en cambio climático (The Role of National Development Banks in Catalyzing International Climate Finance). En la región donde hemos estado muy activos en esta área, se ha comprobado que en los últimos años los BD han sido pioneros en el desarrollo de estrategias de financiamiento muy innovadoras para mitigar los riesgos inherentes a las inversiones en cambio climático. Estos son los riesgos derivados de la adopción de nuevas tecnologías, de una demanda incierta de mercado y de inversiones con largos períodos de amortización. Los programas han consistido en facilidades y mecanismos para proveer garantías a proyectos de energía renovable, programas de seguros para cubrir el desempeño energético de proyectos de eficiencia energética de Pymes o para gestionar riesgos y monetizar beneficios en cadenas agrícolas. Todas estas innovaciones se pueden encontrar



Los programas de los BD incluyen gestión de riesgos y monetización de beneficios de cadenas agrícolas.

en nuestro «Financial Innovation Lab» <<http://www.iadb.org/en/sector/financial-markets/financial-innovation-lab/home,19701.html>>.

Con respecto a la infraestructura productiva, hay que destacar que el déficit de recursos públicos para su financiamiento agrava considerablemente los dos problemas anteriormente descritos. Según cifras del BID, el déficit de financiamiento de infraestructura productiva se sitúa en US\$ 130 000 millones anuales o el 2,6% del PIB regional. La infraestructura deficiente no hace sino agravar el gap de productividad por los incrementos de costos, riesgos e ineficiencias que introducen en los procesos productivos y en los flujos internos de las cadenas de valor. Al mismo tiempo, suponen un pasivo para la lucha contra el cambio climático, ya que su mal uso conlleva una mayor generación de gases de efecto invernadero. Adicionalmente, compiten por recursos de financiamiento con las inversiones a realizar en las áreas de mitigación y adaptación al cambio climático. Por lo tanto, dado que hay un conjunto de proyectos de infraestructura que no pueden ser financiados ni por el sector público ni el privado, existe un amplio consenso de que la única

La infraestructura deficiente no hace sino agravar el gap de productividad por los incrementos de costos, riesgos e ineficiencias que introducen en los procesos productivos y en los flujos internos de las cadenas de valor.




Las Pymes pueden contar con seguros para cubrir el desempeño energético de proyectos de eficiencia.

alternativa para hacer frente a estos niveles de inversión es estructurando financiamientos basados en alianzas público privadas (APP). Sin embargo, las APP conllevan una considerable complejidad financiera y requieren del uso de instrumentos sofisticados, tipo garantías. Es aquí donde creemos que los BD muestran una vez más su gran potencial, pues tienen la capacidad técnica y la hoja de balance suficiente como para ser muy efectivos en la identificación de los riesgos y en el diseño de los instrumentos para mitigarlos.

Finalmente, un crecimiento más inclusivo requiere de un sector financiero que responda a las necesidades de hombres, mujeres y minorías por igual. La mayor restricción de crédito para las Pyme lideradas por mujeres, así como las brechas de género en la adopción de tecnología digital, reflejan la importancia de abordar las necesidades de distintos grupos. Esto requiere la generación de información —por ejemplo, indicadores desagregados por sexo— que permita entender las restricciones de demanda y oferta que afectan a grupos subatendidos, para poder diseñar intervenciones adecuadas y medir el

progreso. Los BD pueden tener un papel catalizador en este ámbito, si empiezan a incorporar estos aspectos en sus programas para identificar modelos de financiamiento efectivos para Pyme lideradas por mujeres, por ejemplo lo, lo cual puede generar un efecto demostración para el resto del sector financiero.

La 46 Asamblea de ALIDE es un marco ideal para discutir y analizar todos los temas anteriormente señalados y otros más que puedan ir surgiendo en el camino. Esta discusión y contraste de opiniones es muy importante para nosotros, pues nos permitirá revisar y actualizar nuestra estrategia con los insumos derivados del diálogo con los BD y ALIDE.

Mirando hacia adelante, creo que es muy importante fortalecer y ampliar nuestra alianza estratégica con ALIDE para, desde esta plataforma, poder contribuir al intercambio de información y provisión de servicios para los BD de la región. De este modo, podremos asegurar que desarrollan todo su potencial y que pueden enfrentar de manera efectiva los desafíos que surgen en el camino hacia el progreso y hacia un modelo de desarrollo sustentable e inclusivo. 



Hacia un sistema de monitoreo, reporte y verificación adecuado para proyectos verdes de inversión agrícola

Seguimiento al Impacto Sostenible de la Agricultura Verde y de las Inversiones Forestales por los Bancos Nacionales de Desarrollo (BND): Adaptación de la Metodología de Monitoreo, Reporte y Verificación (MRV), es un estudio centrado en tres países: Colombia, México y Perú, que tiene como objetivo proporcionar a los bancos de desarrollo (BD) un mecanismo de seguimiento al impacto de gases de efecto invernadero y a la adaptación de proyectos al cambio climático. La metodología ha sido elaborada por Louis Bockel y Laura Vian, de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y Claude Torre, de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD). A continuación, un resumen de su contenido.

Para financiar proyectos de desarrollo que contribuyan a la mitigación y adaptación ambiental, es necesario contar con un sistema de Monitoreo, Reporte y Verificación (MRV) que asegure que los beneficios se consigan realmente. El MRV es una cuestión clave en la evaluación de la posibilidad de vincular los beneficios de mitigación con los sistemas agrícolas de los pequeños campesinos, ya que estos implican costos significativos y afectan los factores de

Los sistemas de Monitoreo, Reporte y Verificación son necesarios para asegurar la integridad ambiental y social de las medidas de mitigación del cambio climático.

12

incertidumbre y el riesgo, asociados con cualquier acción específica.

Los sistemas de MRV son necesarios para asegurar la integridad ambiental y social de las medidas de mitigación. Así, hay un amplio espectro de posibles fuentes y mecanismos para su acreditación y financiación, que abarca políticas públicas financiadas para compensar los mecanismos crediticios y que implican, también, una gama de opciones de MRV.

Existe un considerable debate en el proceso de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) sobre un sistema de MRV requerido para los diferentes enfoques. Esto ha sido un tema clave en la aceptación de la reducción de la agricultura como fuente de mitigación elegible para la acreditación y la financiación, particularmente en el contexto de los mercados de carbono. En este momento existe un gran interés en explorar la posibilidad de enfoques relativos a la obtención de créditos que pueden ser extendidos —a nivel sectorial y subsectorial— debido a los altos costos de transacción y, relativamente, poco desarrollo de enfoques basados en proyectos.

Por esa razón, es esencial crear un sistema de MRV sólido e integral para la financiación del clima, que sea seguro, confiable y, al mismo tiempo, rentable y fácil de aplicar en los países en desarrollo. Además, tendría que garantizar que las metodologías existentes realmente contribuyan a los objetivos de mitigación y adaptación del cambio climático, así como a los de desarrollo, tanto a nivel internacional como nacional y subnacional.

PROPUESTA DEL MÉTODO DE ANÁLISIS Y MONITOREO DEL IMPACTO CLIMÁTICO DE LOS PROYECTOS DE LOS BANCOS

- Principios básicos

En esta etapa de progreso del MRV de los impactos de los proyectos de inversión en la mitigación y la resiliencia al cambio climático, se aborda un conjunto de buenas prácticas y recomendaciones basadas en la experiencia que da acceso a una serie de indicadores, principios de funcionamiento y distintas modalidades de análisis y procedimientos de agregación. Los indicadores propuestos están asociados con los métodos de recolección y análisis, y se encuentran estructurados en un archivo de excel, que constituye una herramienta MRV diseñada para simplificar el análisis y seguimiento por parte del proyecto y agregación. El archivo incluye módulos de datos del proyecto, de análisis de la huella de carbono y de resultados MRV. Esta metodología se basa en la necesidad de tener indicadores de mitigación, adaptación y resiliencia que sean simples y fáciles de recopilar y agregar, para así tener un sistema de seguimiento medible y concreto, que permita realizar una evaluación precisa del impacto en las inversiones agrícolas.

En este método es preciso que los indicadores de mitigación deriven directamente de la evaluación rápida de la contabilidad de emisión de gases de efecto invernadero (GEI), a través de una herramienta simplificada que proporciona resultados a nivel de proyecto (balance de carbono), rendimiento por hectárea y rendimiento por beneficiario, tanto por año como para todo el proyecto. También debe facilitar valores económicos del beneficio generado, que permita vincular los resultados con las opciones de financiamiento de proyectos y de subvenciones de programas vinculados con fondos nacionales del clima o con pagos por servicios ambientales. Estos indicadores son diseñados para permitir su agregación a una cartera de proyectos.

La evaluación *ex-ante* del impacto de la adaptación climática debe apuntar a un incremento en la resiliencia generada por los proyectos. La resiliencia no deriva de un indicador. Por eso, los puntos fuertes de las dimensiones de la resiliencia dependen de las condiciones socio-ecológicas (incluso políticas) enmarcadas. Mientras que la capacidad de amortiguación, en gran medida, depende de los fondos de los agricultores, el acceso a varios capitales, la auto-organización y el aprendizaje, incluyen indicadores más de proceso y de práctica, capturando la acción de los agricultores en fomentar la resiliencia. El objetivo de esta evaluación de la resiliencia es juzgar si contribuiría, y en qué medida, a aumentar la resiliencia climática de los beneficiarios.

- Indicadores cuantitativos de los efectos de carbono

Esta metodología se basa en la idea de medir el impacto de la mitigación y de la adaptación generado por los proyectos agrícolas y forestales. Los

indicadores de mitigación miden el impacto del proyecto sobre las emisiones de GEI, mientras que los indicadores de adaptación miden la reducción de la vulnerabilidad de las personas, de los medios de vida y de los ecosistemas al cambio climático.

El impacto en la mitigación del cambio climático se refleja a través de los siguientes indicadores cuantitativos: 1. toneladas de dióxido de carbono equivalente (t CO₂ equivalente) reducidas o evitadas—incluido el aumento de las absorciones— de más de 20 años; 2. impacto de la mitigación en CO₂ por año; 3. impacto de la mitigación por año por hectárea; 4. costo del proyecto por tonelada de CO₂ equivalente reducida; 5. valor equivalente del impacto de la mitigación por año (US\$ 30/t CO₂), y 6. valor equivalente del impacto de la mitigación por año por hectárea.

Estos indicadores permiten obtener y analizar los impactos de la mitigación respecto al proyecto, y el retorno económico en tonelada de CO₂ equivalente, que podría ser un aspecto importante a considerar cuando se trata, por ejemplo, del acceso a los pagos por servicios ambientales

- **Indicadores cuantitativos de la resiliencia al cambio climático**

La evaluación cuantitativa permite también derivar algunos indicadores cuantitativos de la resiliencia generada en términos de área o familias que se benefician al existir una mayor resiliencia: 1. aumento de las hectáreas de tierra gestionadas a través de prácticas resilientes al cambio climático; 2. hectáreas con una mejor cobertura de árboles y vegetación (reducción de la erosión y de los deslizamientos de tierra, resistencia a las inundaciones); 3. hectáreas con mayor contenido de carbono en el suelo (resiliencia a la

El objetivo de la evaluación de la resiliencia es juzgar si contribuiría, y en qué medida, a aumentar la resiliencia climática de los beneficiarios.

sequía y reducción de la erosión); 4. número de familias que se benefician de una mejor resiliencia de las cuencas hidrográficas y de la tierra a las crisis climáticas; 5. número de familias que se benefician de una mejor resiliencia de los sistemas agrícolas; 6. número de familias que se benefician de un mejor capital físico, social y financiero, y 7. número de familias que se benefician de una mejor capacidad de auto-organización y de aprendizaje.

- **Análisis cualitativo de los factores de resiliencia: índice global de resiliencia incremental (IGRI)**

Una evaluación más exhaustiva de la adaptación se basa en un análisis multicriterio de las diferentes dimensiones de la resiliencia, derivado de un trabajo de estudio metodológico de la FAO. Las tres dimensiones de la resiliencia son: la capacidad de amortiguación; la auto-organización y la capacidad de aprendizaje. Estas tres características se basan en una serie de indicadores deducidos del perfil del proyecto. La capacidad de amortiguación se diferencia en los tres niveles de análisis, en los cuales un sistema agrícola se puede identificar: a nivel de cuenca/área, a nivel de parcela de un hogar y a nivel de producción agropastoril.

En consecuencia, el índice de resiliencia se basa en cinco factores de resiliencia:

1. la capacidad de amortiguación de la cuenca, del paisaje y del área del proyecto;
2. la capacidad de absorción de los choques climáticos de los sistemas de producción;
3. la capacidad de absorción de los choques climáticos por lo que concierne a la seguridad alimentaria de las familias;
4. el fortalecimiento de la capacidad de auto-organización de las familias después del proyecto, y
5. la mejora de la capacidad de aprendizaje de las familias que están involucradas en el proyecto.

Un índice general derivado de estos factores da una primera estimación de la resiliencia al cambio climático generado por el proyecto, que se mide como muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo.

Para evaluar el impacto del proyecto en cada uno de estos factores de resiliencia, se utilizan diferentes criterios. Cada factor se mide a través de un conjunto de criterios cualitativos específicos a los que hay que contestar. Por ejemplo, para evaluar la capacidad de amortiguación de la cuenca, del paisaje y de la zona del proyecto, se propone una serie de siete preguntas: 1. ¿En qué medida el proyecto mejora la cobertura del suelo? (por ejemplo, la agroforestería, los cultivos de cobertura, etc.); 2. ¿En qué medida el proyecto reduce la erosión del suelo?; 3. ¿En qué medida el proyecto mejora las condiciones del suelo? (por ejemplo, la humedad del suelo, la estructura del suelo, etc.); 4. ¿En qué medida el proyecto mejora el uso eficiente del agua?; 5. ¿En qué medida el proyecto permite el ahorro de agua?; 6. ¿En qué medida el área del proyecto está protegida contra los impactos climáticos?; y 7. ¿En qué medida la infraestructura del proyecto o las inversiones de construcción son a prueba de clima?

- Indicadores de rendimiento sobre ingresos y recursos naturales (agua, energía)

En el conjunto de resultados están incluidos indicadores complementarios, como: rendimiento de los ingresos del proyecto (ingreso incremental total generado, ingreso promedio por hectárea, ingreso incremental promedio por familia/hogar) y otros rendimientos ambientales y sociales (volumen del consumo de agua reducido por año, capacidad de la energía renovable instalada y empleo generado).

GUÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA METODOLOGÍA DE MRV PARA BANCOS DE DESARROLLO

La inversión como esfuerzo para reducir la vulnerabilidad al cambio, a tensiones y choques en varias escalas, ha sido significativa en los últimos años. En relación con el cambio climático, es probable que este alto nivel de inversión continúe en el futuro, teniendo en cuenta tanto el cambio en el sistema climático como el éxito limitado, hasta ahora, en la estabilización de las emisiones de GEI. Como resultado, las partes interesadas responsables de los esfuerzos para reducir la vulnerabilidad están cada vez urgidas en comprender el impacto de estas inversiones.

Las tres dimensiones de la resiliencia son: la capacidad de amortiguación; la auto-organización y la capacidad de aprendizaje.

Es probable que los impactos más amplios y duraderos para los agricultores ocurran cuando las instituciones de desarrollo agrícola incorporen la mitigación a programas de apoyo técnico y financiero. En el sector público, por ejemplo, la transición a nuevas prácticas de mitigación podría ser apoyada a través de nuevas formas de crédito, riesgo compartido o mecanismos de seguros, fondos de desarrollo agrícola, políticas sectoriales, infraestructura agrícola del gobierno local y facilitación técnica.

Podemos asistir a una tendencia cada vez mayor en muchos países de América Latina; es decir, hacia el desarrollo e implementación de políticas verdes, que tiene como objetivo abordar el problema del cambio climático. En este marco, las instituciones financieras y los bancos nacionales de estos países son muy activos en el apoyo a proyectos verdes en el sector agro-silvo-pastoril y forestal, dentro de su línea de crédito de inversión. Eso llevó a incorporar objetivos ambientales dentro de las políticas que determinan sus acciones.

La adaptación y mitigación del cambio climático han adquirido una posición central en las prioridades del gobierno y están siendo considerados poco a poco como un aspecto esencial de cualquier decisión de inversión. Como tal, es necesario estimar el impacto de cualquier proyecto de financiación pública, en términos de cobeneficio o externalidad, sobre la adaptación y mitigación del cambio climático. El rápido aumento de los fondos para el clima y su uso racional en la financiación de las inversiones de desarrollo públicas y privadas, exigen un seguimiento y una evaluación rigurosos de los impactos, tanto para asegurar que los beneficios esperados de estas acciones se realicen, como para orientar mejor las subvenciones.

En el sector público, la transición a nuevas prácticas de mitigación podría ser apoyada a través de nuevas formas de crédito, riesgo compartido o mecanismos de seguros, entre otros.

Sin embargo, muchas de estas instituciones financieras carecen de un sistema estructurado de MRV, con el fin de seguir el progreso de estas inversiones y medir la sostenibilidad de los proyectos verdes en el sector de los proyectos agrícolas y forestales, y su impacto sobre el clima. Por lo tanto, el diseño de un mecanismo apropiado para el MRV de los BND es un asunto principal.

Por esta razón, se tienen que definir unos indicadores de cambio climático (adaptación y mitigación) y una metodología adecuada para las carteras de financiación bancaria o los fondos de financiación de proyectos. Este sistema sería muy útil para evaluar las carteras de proyectos pequeños, con el fin de contribuir al proceso de reverdecimiento del sistema financiero mundial.

El MRV a menudo es útil para fomentar el banco en la creación de nuevos productos financieros «verdes». Estos productos verdes, sin embargo, también deben encontrar un mercado y una rentabilidad tanto económica como financiera. Los incentivos públicos son importantes en la creación de este mercado pero deben desarrollarse con una reducción de los costos y los riesgos a largo plazo. ❏



Servicio de garantía FEGA de pago irrevocable

Para facilitar el financiamiento a los pequeños productores, los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA)-Banco de México, llevan 42 años otorgando, a través del fideicomiso Fondo Especial de Asistencia Técnica y Garantía para Créditos Agropecuarios (FEGA), garantías que respaldan el pago de los créditos otorgados por los intermediarios financieros y complementan las garantías reales aportadas por los productores y empresas.

OBJETIVOS DEL FEGA

El FEGA se orienta a otorgar, a personas físicas o morales, garantías de crédito, subsidios y otros servicios, directamente o a través de intermediarios financieros bancarios y no bancarios.

Objetivo general: otorgar garantía a las instituciones de banca múltiple o intermediarios financieros no bancarios, para respaldar la recuperación parcial de los créditos elegibles para el FIRA concedidos por los intermediarios financieros. Es un complemento a las garantías otorgadas por el acreditado en favor del intermediario financiero como respaldo del crédito para incentivar el flujo de crédito al sector agropecuario y rural de México.

Objetivos específicos: incrementar el acceso de los productores al crédito; reducir los costos de operación a través de la mejora en los procesos internos

de otorgamiento, supervisión y recuperación; disminuir el riesgo favoreciendo la sostenibilidad de FEGA; aminorar el costo del servicio a los clientes, e incrementar la certidumbre de los intermediarios financieros para que sigan haciendo uso del servicio en beneficio de los acreditados finales.

ALINEACIÓN DEL FEGA CON EL MANDATO Y OBJETIVOS DEL FIRA

En México existe un gran número de productores que carece de financiamiento. Esta situación se presenta en mayor grado en las zonas rurales, donde el 74,6% de las personas nunca ha solicitado un crédito, siendo una proporción bastante mayor al 52% observado en las zonas urbanas.

Ante esta situación y con la intención de fomentar el desarrollo del país, como parte del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, el gobierno de México se fijó el objetivo de democratizar el acceso al financiamiento de proyectos con potencial productivo.

El FIRA ha tenido la capacidad de rediseñar un proceso de otorgamiento de garantías exitoso para cubrir las expectativas de los clientes, en beneficio del cumplimiento de la misión institucional.

El FIRA ha tenido la capacidad de rediseñar un proceso de otorgamiento de garantías exitoso para cubrir las expectativas de los clientes.



El FIRA garantiza el acceso de pequeños productores al crédito a través de intermediarios financieros para incentivar el flujo sobre todo hacia el sector agropecuario.

En el esquema de garantía tradicional, la seguridad con que otorgan el servicio está sustentada en un proceso de seis etapas, que busca favorecer la recuperación y que ha tenido muy buenos resultados al mantener una baja siniestralidad. Sin embargo, los intermediarios financieros querían tener más seguridad en el servicio, ya que, si bien el pago de la garantía es expedito, hay un grado de incertidumbre asociado a la existencia de una etapa posterior de supervisión que puede culminar en el rescate de la garantía.

Para cubrir la expectativa de sus socios de negocio, el FIRA mejoró los procesos de supervisión consiguiendo una reducción importante en el porcentaje de rescates. La mejora implementada no implicó modificar la esencia del proceso de otorgamiento del servicio. El FIRA decidió ir más allá. La innovación de la modalidad de garantía pago en firme, consistió en repensar el proceso completo y cambiar el enfoque de revisar casos particulares **a posteriori** (créditos individuales motivo del pago de garantía) a certificar los procesos de los intermediarios **a priori**, como condición para otorgar la cobertura.

Este cambio de enfoque derivó en una adecuación de las metodologías de supervisión y del proceso de

otorgamiento. Así también, de beneficiar a los intermediarios al tener certidumbre en el pago de la garantía, se logró una reducción importante de los costos de operación del servicio y se privilegió el enfoque preventivo sobre el correctivo.

Proceso de operación de la garantía FEGA pago en firme

Esta modalidad de cobertura del servicio de garantía que FEGA ofrece es para aquellos intermediarios financieros que, de acuerdo con los criterios del FIRA, cuenten con indicadores financieros y procesos de crédito que reflejen solidez y experiencia en el servicio de garantía y contribuyan a las prioridades institucionales.

Este esquema requiere la selección de prospectos mediante la aplicación de la metodología, para segmentar intermediarios financieros y posteriormente confirmar la elegibilidad, a través de la metodología, para evaluar el riesgo como administrador de activos financieros. El esquema opera de la manera siguiente:

- Contratación: el intermediario financiero debe suscribir un contrato con FEGA y contar con un techo operativo autorizado.

- **Otorgamiento:** el intermediario financiero, a través de su conexión a los sistemas informáticos del FIRA, tramita las operaciones elegibles de ser apoyadas, que sean viables y que estén bien formalizadas para que cuenten con el servicio de garantía.
- **Ratificación del servicio de garantía:** dentro de los 120 días naturales, posteriores a la fecha del registro y previo al vencimiento del crédito, los intermediarios financieros envían al FIRA la certificación de la ministración, supervisión y comprobación física y documental de la inversión. Una vez que los intermediarios financieros realizan la certificación vía el sistema informático del FIRA, la garantía quedará ratificada en firme por parte de FEGA.
- **Pago de garantía:** la garantía podrá ser reclamada por el intermediario financiero, a través del sistema informático del FIRA, a partir de los 90 días naturales posteriores al incumplimiento del crédito, o antes si se finalizan las gestiones de cobro por parte del intermediario. El plazo máximo para solicitar el pago de garantía a FEGA es de 210 días naturales posteriores al incumplimiento del crédito.

A fin de atenuar posibles problemas de liquidez en los intermediarios financieros, durante el plazo de los 90 días posteriores al incumplimiento del crédito y hasta la fecha del cobro de la garantía, podrán solicitar al FIRA fondear el saldo contingente del crédito, entendido este como la parte del crédito cubierta con el servicio de garantía, a la tasa de fondeo que le corresponda al intermediario. Dicho fondeo podrá ser en operaciones garantizadas con o sin fondeo del FIRA, siempre y cuando el intermediario financiero mantenga disponibilidad en su techo operativo.

Para cubrir la expectativa de sus socios de negocio, el FIRA mejoró los procesos de supervisión consiguiendo una reducción importante en el porcentaje de rescates.

El fondeo del saldo contingente afectará el techo operativo del intermediario.

Para que FEGA efectúe el pago, los intermediarios financieros deberán realizar, conforme a sus políticas y procedimientos, la entrega y/o registro de la causa del impago, certificación de adeudos, aplicación de recursos y el registro en la Sociedad de Información Crediticia.

El intermediario sigue obligado a gestionar la recuperación del crédito según lo señalado por FEGA. Pasados los 12 meses después del pago de la garantía, el intermediario financiero seguirá el proceso de recuperación acorde a sus políticas y procedimientos. Asimismo, continuará informando al FIRA las recuperaciones de los pagos de garantía.

ROL DE LOS SOCIOS ESTRATÉGICOS

En el servicio de garantía FEGA la participación de las partes involucradas en la operación del servicio está bien definida y estandarizada. Las funciones y responsabilidades de cada una de las partes son:

Rol de FEGA

- Es la responsable de seleccionar a los intermediarios financieros

participantes conforme a los criterios, requisitos y características establecidas.

- Realizar, al menos cada dos años, la supervisión del proceso de crédito de los intermediarios financieros. Esto incluye una muestra de las operaciones realizadas al amparo del esquema.
- Dar seguimiento permanente al desempeño de los intermediarios financieros, conforme a la metodología de alertas tempranas para detectar la necesidad de realizar supervisiones extraordinarias.

Rol de los intermediarios financieros

- Mantener su nivel de riesgo y contribución a los objetivos estratégicos del FIRA.
- Considerar en su proceso de crédito, procedimientos y mecanismos de control para validar lo referente a: 1. elegibilidad, destino del financiamiento, antecedentes crediticios y resultado de consulta en la Sociedad de Información Crediticia; 2. análisis de viabilidad y/o estudio de crédito, y capacidad de pago; 3. formalización de contratos, pagarés y certificado de depósito, en su caso, garantías, y 4. ministración, supervisión y comprobación física y documental de la inversión.
- Certificar la elegibilidad y cumplimiento normativo de los créditos.
- Hacer efectiva la garantía a partir de los 90 días naturales posteriores al incumplimiento del crédito, o antes si finaliza sus gestiones de cobro. Para ello debe certificar, conforme a sus políticas y procedimientos, el cumplimiento de los puntos siguientes: originación y administración del crédito,

causas del impago, certificación de adeudos, aplicación de recursos y registro en la Sociedad de Información Crediticia.

- Gestionar la recuperación del crédito conforme a lo señalado en las condiciones de operación del servicio de garantía con el FEGA.
- Informar al respecto de los créditos garantizados en este esquema, de acuerdo y con el fin de que así lo disponga la Comisión Nacional Bancaria y de Valores.



El servicio de garantía FEGA permite impulsar el acceso al financiamiento a productores con proyectos viables.

BENEFICIARIOS DIRECTOS E INDIRECTOS

Los beneficiarios directos del servicio de garantía FEGA son los intermediarios financieros que operan con el FIRA y tienen un contrato de prestación de servicio de garantía vigente. Los beneficiarios indirectos son los acreditados elegibles para recibir crédito con recursos del FIRA. Respecto a los acreditados elegibles, de acuerdo con el Diagnóstico del Sector Rural y Pesquero 2012 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) –realizado en colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)–, en México existen 5,4 millones de unidades económicas rurales, de las cuales

En el servicio de garantía FEGA la participación de las partes involucradas en la operación del servicio está bien definida y estandarizada.

el FIRA atiende alrededor del 15% de ellas. Por ende, existe un enorme sector por atender.

BENEFICIOS Y RESULTADOS

- El impacto de la garantía FEGA, visto como saldos de cartera garantizada, representó en los últimos ocho años en promedio el 72% de la cartera total operada con FIRA. Asimismo, el otorgamiento presenta una tasa media anual de crecimiento de 9%. Se prevé superar esta situación como resultado de las mejoras implementadas en el servicio de garantía, donde FIRA comparte riesgo para que los intermediarios financieros canalicen mayores recursos a los sectores de interés.
- La cobertura de los intermediarios financieros es nacional, lo cual permite potenciar el impacto del servicio de garantía FEGA al aprovechar la red de sucursales de los intermediarios financieros y atender a productores de todo el país.
- Con la implementación de la garantía FEGA pago en firme, se espera el incremento en el uso del servicio de fondeo, que actualmente es del 50% en cinco intermediarios financieros seleccionados.
- Los beneficios del servicio de garantía FEGA pago en firme, para los intermediarios financieros, son: a) simplifica el servicio de garantía, b) brinda mayor certidumbre del servicio de garantía, c) mejora el proceso de supervisión a los intermediarios financieros y acreditados finales, d) se establecen plazos para que el intermediario financiero efectúe las acciones de cobranza, antes de hacer efectiva la garantía, y e) durante el plazo de cobranza, el intermediario financiero puede tener liquidez para administrar los incumplimientos previos al pago de la garantía.
- Los beneficios para el FIRA son que el costo de operación se reduce al menos 6% por efecto de no realizar las supervisiones individuales de los pagos de garantía. Así también, conforme aumenta el número de intermediarios financieros elegibles, el efecto en la reducción del costo será mayor.
- Actualmente son 87 los intermediarios financieros que operan con el FIRA, ya sean bancos, microfinancieras u otros.
- En relación con los pagos de garantía, en los últimos años se ha visto una disminución debido a una mejor selección de los acreditados y la consideración

de mitigantes de riesgos en los proyectos apoyados.

- En los últimos ocho años se han atendido, en promedio, 855 mil acreditados, con un crecimiento medio anual de 5,4%, de los cuales el 52% está en los sectores prioritarios del FIRA.
- Por sus resultados y seguridad, desde 2011 FEGA ha mantenido excelentes calificaciones de riesgo crediticio emitidas por las entidades Standard & Poor's y HR Ratings. Estas calificaciones reflejan la eficacia del modelo de negocio que sustenta el servicio de garantía, donde el fideicomiso que lo otorga ha sido autosostenible desde sus inicios.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- El servicio de garantía FEGA permite impulsar el acceso al financiamiento a productores con proyectos viables que no cuentan o tienen acceso insuficiente al crédito, al brindar esquemas adaptados a las necesidades de intermediarios financieros y empresas rurales de México.
- El FIRA cuenta con los recursos e infraestructura necesaria para la instrumentación y operación del servicio de garantía FEGA, como parte de los productos y servicio que ofrece a los intermediarios financieros.
- El servicio de garantía FEGA ha permitido a FIRA contribuir al desarrollo del sector agroalimentario y pesquero, mediante la canalización de recursos crediticios en favor de las empresas y productores rurales.
- El servicio de garantía y fondeo del FIRA tiene mayores beneficios al vincular el crédito con



A través de financiamiento, garantías y apoyos, el FIRA apoya la cadena productiva para fortalecer las redes de valor.

Desde 2011 FEGA ha mantenido excelentes calificaciones de riesgo crediticio emitidas por las entidades Standard & Poor's y HR Ratings.

acompañamiento técnico y apoyos de otras dependencias a los sectores agropecuario, forestal, pesquero y rural del país.

- FIRA apoya a toda la cadena productiva —a través de financiamiento, garantías y apoyos—, para fortalecer las redes de valor y satisfacer en forma competitiva la demanda de sus clientes.
- Un producto exitoso, como el servicio de garantía, es susceptible de reinventarse para cumplir de mejor manera las expectativas de los intermediarios financieros, reducir los costos de operación en beneficio de la sostenibilidad de FEGA e incidir con ello en ampliar la distribución del financiamiento al sector agropecuario.
- Cada institución, con base en sus objetivos, deberá establecer su sector de interés y las métricas de riesgo y contribución con que evaluará la participación de los intermediarios financieros. Además, deben establecer metodologías que le permitan estandarizar el proceso de selección de los intermediarios financieros. Una vez definido lo anterior y el esquema se encuentre en operación, se recomienda dar seguimiento a los parámetros establecidos para poder detectar oportunidades y atender las desviaciones de sus procesos, lo cual permitirá una mejora constante del servicio o producto.
- Se sugiere mantener una comunicación estrecha con los participantes a fin de obtener, de primera mano, las sugerencias, recomendaciones y propuestas para perfeccionar el producto o servicio.
- Es importante considerar el riesgo de cada intermediario y su contribución a los objetivos estratégicos para determinar un precio diferenciado del servicio. Esto, con el fin de fomentar la competitividad de los intermediarios y favorecer a los que tengan mejores prácticas de financiamiento. ❏



Empoderamiento económico e inclusión financiera de mujeres empresarias en El Salvador

Tras observar una persistente diferencia de género entre hombres y mujeres, en cuanto a oportunidades y facilidades para acceder al financiamiento crediticio, el Banco de Desarrollo de El Salvador (Bandesal) decidió implementar el programa Banca Mujer, cuyo objetivo principal es empoderar a mujeres microempresarias mediante capacitación y asistencia técnica, para seguir impulsando la economía del país.

En El Salvador, la mayor parte de la población está representada por mujeres (53%), de las cuales el 54% está en edad de trabajar y constituye solamente el 41% de la Población Económicamente Activa (PEA). Así, este sector cuenta con una tasa de participación laboral 23 puntos porcentuales inferiores a la de los hombres y, según datos oficiales, percibe 20% menos de salario y 13% menos de ingreso, a diferencia de ese grupo.

Además, es el sector más afectado por el subempleo (tasa de 42%) debido a que su inserción laboral se produce principalmente en ramas de baja productividad, donde predomina la informalidad, ya que el 56% de este grupo trabaja por cuenta propia en actividades informales. A pesar de ello, la estructura empresarial del país está constituida en 90,5% por microempresas dirigidas en 64% por mujeres; sin embargo, el crédito otorgado a estas empresas es limitado.

Con base en lo anterior, el Banco de Desarrollo de El Salvador (Bandesal) identificó la necesidad de la puesta en marcha de un sistema especial de créditos y garantías, que incentive el crecimiento de empresas lideradas por mujeres a nivel territorial. Sobre todo aquellas que estén establecidas en territorios olvidados. Como resultado de ello y en línea con el cumplimiento de su objetivo de promover, con apoyo financiero y técnico, el desarrollo de proyectos de inversiones viables y rentables de los sectores productivos del país, el banco creó el programa Banca Mujer.

Lanzado en octubre de 2014, Banca Mujer representa un producto innovador e incluyente que propicia el empoderamiento económico y la inclusión financiera de mujeres propietarias de micro, pequeñas y medianas empresas. Todo ello, través de tres componentes: 1. líneas de crédito directo y a través de intermediarios financieros, bajo condiciones favorables que lo diferencian de la oferta existente en todo el sistema financiero; 2. programas de garantía que facilitan el acceso al crédito, y 3. fortalecimiento de las capacidades a través de capacitación y asistencia técnica en liderazgo, motivación, educación financiera y desarrollo empresarial.

PROGRAMA BANCA MUJER

El programa Banca Mujer se ejecuta siguiendo una estrategia de implementación que contempla la territorialización progresiva y la realización de alianzas estratégicas con instituciones financieras públicas y privadas, e instituciones gubernamentales.

Sus principales características diferenciadoras son las siguientes: 1. crédito directo desde US\$ 500, que propicia la bancarización y la inclusión



El sistema especial de créditos y garantías de Bandesal incentiva el crecimiento de empresas lideradas por mujeres.

financiera; 2. tasa de interés competitiva a la usuaria final; 3. diversidad en el destino del crédito que incluye capital de trabajo; 4. plazos de hasta 15 años, acordes a los destinos del crédito; 5. amplia cobertura de garantía de hasta el 70% del monto otorgado en la modalidad segundo piso, y 6. capacitación y asistencia técnica a través del Centro de Formación Bandesal, a todas las usuarias del programa.

Mercado objetivo

Como anteriormente se señaló, en El Salvador, en su mayoría, está

Cuadro 1
Estructura empresarial por tamaño de empresa y sexo del propietario

TAMAÑO DE LA EMPRESA	NÚMERO	%	% PROPIEDAD DE MUJERES	% PROPIEDAD DE HOMBRES	TOTAL
Micro	158 574	90,5	64	36	100
Pequeña	13 208	7,5	26	74	100
Mediana	2 624	1,5	26	74	100
Grande	772	0,5	10	90	100
Total	175 178	100			

constituido por Mipyme, con una fuerte concentración en el sector comercio. (Ver Cuadro N° 1)

Esta alta participación porcentual de las Mipyme (98%) está correlacionada con la importante contribución de este segmento a la economía en general. Ella contribuye en la generación del producto interno bruto en aproximadamente 40%, propicia el 58,5% de ocupación laboral y aporta el 45% de las ventas totales y el 45,3% del valor agregado.

A raíz de lo anterior, las Mipyme se han convertido en el centro de atención de la actividad económica del país, y es por esta razón que su fortalecimiento y acceso al crédito es una de las apuestas estratégicas del actual gobierno.

No obstante su importancia para la economía nacional, tienen una baja capacidad de innovación por

Con la ejecución del programa Banca Mujer se espera mejorar las condiciones de vida, en términos de salud, educación y vivienda, de al menos 10 mil mujeres empresarias.

Las Mipyme se han convertido en el centro de atención de la actividad económica del país y su fortalecimiento y acceso al crédito es una de las apuestas estratégicas del actual gobierno.

la obsolescencia de sus equipos y modelos de negocios atrasados, que se debe, en buena medida, a sus bajos niveles de inversión como consecuencia de su limitado acceso a crédito de mediano y largo plazo.

Es cierto que el 85% de las Mipyme se concentran en las áreas urbanas del país, debido a que los mercados urbanos son espacios económicos en los que la población, en promedio, obtiene mayores ingresos y, por tanto, existe una mayor capacidad relativa de consumo que en los segmentos poblacionales que residen en regiones más apartadas. Así, la concentración geográfica del microcrédito en zonas cercanas a los centros urbanos, limita las posibilidades de expansión productiva de estas empresas, lo cual afecta su capacidad de acumulación, crecimiento, competitividad, modernización y generación de empleo. Como consecuencia, la mayor parte de estos negocios se ven forzados a recurrir a créditos de proveedores y/o bancarios de muy corto plazo para realizar sus inversiones.

Componentes de Banca Mujer

El programa Banca Mujer está constituido por productos financieros de primer y segundo piso (crédito y garantías), acompañados de capacitación y asistencia técnica, con el fin de estimular y dinamizar las iniciativas económicas de las mujeres e incrementar sus conocimientos y habilidades para liderar empresas.

1. **Financiamiento.** Este componente está compuesto por tres líneas de crédito diseñadas con condiciones muy similares, pero para diferente segmento de mercado:
 - Línea de crédito directo para mujeres empresarias a través del Fondo de Desarrollo Económico de Bandedal, que tiene como objetivo financiar directamente a empresarias de la pequeña y mediana empresa, para inversión en proyectos productivos, el cual incluye gastos de capital de trabajo y formación de capital, entre otros, con plazos hasta de 15 años, según el destino, y hasta dos años de período de gracia.
 - Línea de crédito de segundo piso para empresarias, para apoyar los requerimientos de capital de trabajo y activo fijo, para inversiones en ampliación de negocios y financiamiento en las instituciones intermediarias del banco, con plazos máximos hasta de seis años.
 - Línea de crédito para mujeres empresarias a través del Fideicomiso para el desarrollo de la micro y pequeña empresa (Fidemype) administrado por Bandedal, para fortalecer la oferta crediticia a las Mipyme dirigidas por mujeres, bajo la modalidad de segundo piso.
2. **Garantías.** Mediante el otorgamiento de garantías, tiene como objetivo facilitar

el financiamiento a mujeres empresarias que deseen potenciar sus empresas, para que sean atendidas a través de las instituciones elegibles del Fondo Salvadoreño de Garantías, con montos de garantía desde US\$ 250 hasta US\$ 75 000.

3. **Capacitación y asistencia técnica.** Las mujeres que hayan contratado un crédito o garantía a través del programa, se benefician con capacitación en temas de liderazgo, motivación, educación financiera, entre otros. En asistencia técnica, se les apoya en temas orientados al desarrollo empresarial, tales como: redes sociales que faciliten la publicidad y comercialización interna y externa de sus productos y servicios, gestión administrativa, buenas prácticas de manufactura, asesoría para trámites de exportación, desarrollo de imagen comercial, asociatividad, etc., además de la vinculación de oferta y demanda en general. La capacitación y asistencia técnica es coordinada y ejecutada a través del Centro de Formación de Bandedal.

Bandedal, de El Salvador, creó el programa Banca Mujer para promover, con apoyo financiero y técnico, el desarrollo de proyectos de inversiones viables y rentables de este sector productivo.

ROL DE LOS SOCIOS ESTRATÉGICOS

Para la operatividad del programa Banca Mujer se han realizado alianzas estratégicas con instituciones a tres niveles:

- Instituciones financieras públicas y privadas calificadas por Bandedal, que contribuyen al éxito y fortalecimiento del programa, actuando como aliados para la facilitación del crédito a las mujeres empresarias.
- Instituciones de gobierno como Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (Conamype), Creces Mipyme-Ministerio de Economía, Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (Isdemu), Ciudad Mujer, como proveedoras de demanda potencial de crédito y de apoyo a la promoción y direccionamiento de empresarias, considerando que el programa contiene un componente de asistencia técnica y capacitación complementario al crédito. De igual manera, la alianza con las instituciones de gobierno apoyan el acercamiento del crédito a través de la infraestructura que estas instituciones ya poseen.
- Instituciones privadas: Para el fortalecimiento de la prospección del crédito se han establecido alianzas con instituciones como: Voces Vitales, Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz (Ormusa), Cámara de Comercio e Industria de El Salvador (Camarasal), Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI), Fundación Promotora de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (Centromype), Fundación para la Innovación Tecnológica Agropecuaria (Fiagro) y la Fundación de Capacitación y Asesoría en Microfinanzas (Fundamicro).

El programa Banca Mujer está constituido por créditos y garantías, capacitación y asistencia técnica para estimular y dinamizar las iniciativas económicas de las mujeres.

IMPACTO, BENEFICIOS ESPERADOS Y RESULTADOS

- Con la ejecución del programa Banca Mujer se espera: 1. mejorar las condiciones de vida, en términos de salud, educación y vivienda, de al menos 10 mil mujeres empresarias, a través del programa en sus cinco años de ejecución; 2. generar al menos 30 mil empleos directos e indirectos; 3. apoyar la inclusión financiera y la bancarización; 4. propiciar una mayor oferta financiera orientada al crédito para la mujer; 5. fortalecer con capacitación y asistencia técnica a, al menos, 50% de las mujeres empresarias beneficiarias de crédito, y 6. incrementar las ventas de las empresas financiadas.
- Al final de 2019 se proyecta tener una colocación de casi US\$ 30,1 millones en créditos y US\$ 10,5 millones en garantías. Con dichos resultados, Bandedal pretende contribuir a la inclusión financiera de las mujeres en El Salvador.
- En los dos primeros años de operación el programa planificó la colocación de US\$ 5,1 millones en créditos de primer y segundo piso, así como de US\$ 3,1 millones en garantías. Solo en los dos primeros meses del primer año ya había colocado en créditos US\$ 2,1 millones.

CONCLUSIONES Y LECCIONES APRENDIDAS

- Con la puesta en marcha e implementación del programa Banca Mujer, se ha propiciado una mayor oferta financiera orientada a créditos con condiciones especiales para mujeres empresarias, que reduzca la desigualdad de género en términos financieros.
- Con los resultados obtenidos en el programa, en sus tres primeros meses de operación alcanzó el 41% de las metas establecidas para diciembre de 2015.
- El acompañamiento cercano, con capacitación y asistencia técnica a las empresarias clientes del programa, es fundamental para la materialización de un buen crédito, ya que contribuye a mejorar el desarrollo de sus empresas y el manejo del crédito.
- Las alianzas estratégicas establecidas con las instituciones financieras, las entidades gubernamentales y privadas, son clave no solo para la generación y acercamiento a la demanda del crédito, sino también para el fortalecimiento y complementariedad del programa desde las aristas de acción de cada institución aliada.
- La metodología de atención a nivel nacional de microcrédito a mujeres empresarias tiene sesgo de género, por lo que ha sido necesario crear una metodología *ad hoc* al segmento de mercado objetivo. 🇸🇻



Herramientas de medición y clasificación y alerta de riesgos



Por Fernando
Chávez ¹

El sistema financiero es pieza clave de todo país, ya que un adecuado manejo garantiza su equilibrio, así como el de las instituciones financieras. Por ello, se propone el Sensor de Gestión Integral de Riesgos o Sensor GIR, un instrumento que ayuda a evaluar instituciones financieras bajo criterios ya establecidos, para fortalecer y mejorar el desarrollo financiero de un país.

¹ El autor es contador público colegiado, exfuncionario de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP del Perú, con más de 20 años de experiencia en el sistema financiero. Realizó estudios sobre banca en México y Nueva York en el CEMLA, desarrollando labores de supervisión y control de las entidades financieras del país, desde inspector hasta el cargo de intendente general de Banca y superintendente adjunto técnico. Ha participado en la reforma del marco legal de la Ley de Bancos, reestructuración de la superintendencia, Plan de cuentas para instituciones financieras, manual de inspecciones, creación del Fondo de seguro de depósitos, asumiendo el cargo de director durante sus primeros años, entre otras. Asimismo, ha representado al superintendente en la intervención y reestructuración de entidades bancarias con problemas financieros y económicos. Se ha desempeñado como auditor interno en el Banco de Comercio y viene realizando labores de consultor financiero en empresas del sector público y privado. Además, cuenta con estudios de especialización en temas de auditoría, control interno y supervisión bancaria en Argentina, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Estados Unidos y México.

LA IMPORTANCIA DE LA PREVENCIÓN

En el ser humano, un diagnóstico es la mejor forma de prevención, ya que ayuda a identificar, de manera temprana, datos que orientan o indican enfermedades presentes o futuras. Así, esta acción tiene el fin de establecer:

- La detección temprana de enfermedades para emitir recomendaciones y orientaciones que conlleven un manejo y control oportuno de la misma.
- La identificación de factores de riesgo para el desarrollo a futuro de enfermedades crónico degenerativas.
- Las medidas necesarias para mantener y mejorar la calidad de vida.

PREVENCIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO

Como cuerpos que funcionan también de manera orgánica, en los sistemas financieros el diagnóstico oportuno tiene similar importancia, pues permite identificar sus debilidades a fin de adoptar a tiempo las medidas conducentes a mejorar su gestión.

El sistema financiero en los países, a diferencia de otros mercados, es por excelencia muy sensible por lo que pueda ocurrir con alguno de sus integrantes. En ese sentido, se cuenta con las superintendencias u órganos de supervisión financiera para que, en representación del Estado, ejerzan la supervisión y control de dicho sistema, velando por una adecuada gestión de los recursos que intermedian las empresas financieras, a fin de proteger a los ahorristas y recursos invertidos en las mismas.

Asimismo, las instituciones financieras en general pertenecen a un sector calificado como de alta sensibilidad,



Prevenir, ayuda a identificar y diagnosticar oportunamente debilidades en el Sistema Financiero.

pues el entorno financiero internacional es altamente volátil, exponiendo a cualquier otro sistema financiero al denominado «efecto endémico», que se caracteriza por afectar la eficiencia de la mayoría de instituciones por el retiro masivo e inmediato de sus depósitos, lo cual refuerza la necesidad de efectuar un seguimiento de carácter preventivo y permanente de sus operaciones.

En ese sentido, los supervisores bancarios y analistas profesionales están cada vez más comprometidos

con establecer disciplina en los mercados financieros. Para ello, aprovechando los avances tecnológicos, utilizan sistemas de prevención y control de riesgos que conduzca a conclusiones cada vez más objetivas sobre el tipo de bancos y el destino de ese banco de no corregir a tiempo su rumbo.

VENTAJAS DE LA CLASIFICACIÓN DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS

Permite evaluar y controlar gerencialmente la gestión de una institución financiera, analizando indicadores cuantitativos y cualitativos; estableciendo una correlación entre los resultados esperados y los realmente obtenidos, tanto desde el punto de vista económico como financiero, e identificando los desvíos significativos, a fin de aplicar oportunamente las medidas correctivas necesarias.

Debido a que los indicadores se obtienen al comparar dos datos financieros entre sí, se logran varias clases o tipos de ellos, que pueden ser utilizados en su totalidad o parcialmente de acuerdo con los

Las instituciones financieras pertenecen a un sector calificado de alta sensibilidad, pues el entorno financiero internacional es altamente volátil.

La búsqueda de herramientas o instrumentos para facilitar el estudio de una institución bancaria ha llevado a crear un sistema de control denominado «Sensor GIR».

intereses específicos de cada persona o institución.

La responsabilidad del análisis financiero de una institución necesita no solo de especialistas sino que es indispensable una experiencia razonable en la supervisión bancaria o temas afines.

También está la necesidad de contar con información histórica que permita apreciar el comportamiento o tendencias de los indicadores para que, complementados con las proyecciones, se pueda disponer de elementos de juicio que permitan no solo valorar la situación presente de un banco sino también su acontecer futuro tratando de disminuir en gran medida los riesgos.

SENSOR GIR COMO HERRAMIENTA DE MEDICIÓN Y CLASIFICACIÓN

Objetivo del Sensor GIR. La búsqueda de herramientas o instrumentos que nos permitan facilitar este tipo de estudio en una institución bancaria, ha llevado a establecer un sistema de control para las instituciones del sistema financiero del Perú, denominado «Sensor GIR». Este servirá para monitorear la situación

económica financiera de dichas empresas, a través de la gestión de sus riesgos y la calidad de las administraciones que tienen a cargo esa responsabilidad.

El Sensor GIR tiene como objetivo fortalecer el nivel de competitividad y desarrollo del sistema financiero del Perú o de cualquier país, diagnosticando la situación económica financiera de las instituciones bancarias, según los parámetros establecidos en la normatividad de los riesgos, y estableciendo un sistema de seguimiento permanente y oportuno de las instituciones financieras.

Sustento técnico en la aplicación del sensor.

El Sensor GIR estará referido a la clasificación de empresas financieras, considerando los sistemas de medición y administración de diversos riesgos que la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP del Perú viene aplicando en sus evaluaciones y clasificaciones: riesgo de crédito, riesgo estratégico, riesgo de liquidez, riesgo de mercado, riesgo operacional, riesgo de seguro y riesgo de reputación.

Clasificación de las instituciones financieras a través del Sensor GIR. Los resultados de clasificación general, por cada una de las instituciones financieras, que se obtienen del Sensor GIR, permitirán clasificar a las entidades bancarias según los siguientes parámetros de alerta preventiva:

BAJO

ACEPTABLE

ALTO

METODOLOGÍA DEL SENSOR GIR

La evaluación a llevar a cabo estará referida al seguimiento y análisis de la información económica financiera, de acceso público, que se obtiene de la página web de la Superintendencia y que será evaluada mensualmente a través de indicadores previamente establecidos, cuyos resultados de clasificación general, por cada una



El Sensor GIR es un sistema ideado para monitorear la situación financiera de las empresas a través de la gestión de riesgos.



Bajo, aceptable y alto es el parámetro de alerta preventiva del Sensor GIR para clasificar a las entidades.

de las instituciones financieras, serán obtenidos en forma magnética y en línea.

Una vez ingresada la información de la Superintendencia al Sensor GIR, de manera automática surgen los colores que corresponden a la evaluación de cada uno de los riesgos: crediticio, de liquidez, de mercado y de operatividad. Con el consiguiente sustento, se procede, en el mismo

instante, a imprimir su resultado y se lleva a cabo su remisión a la Alta Dirección de la institución financiera.

En forma paralela, y para una evaluación más consistente, se podrán utilizar como insumos cuantitativos y cualitativos, los informes elaborados por la Superintendencia, la unidad de control interno de la empresa financiera, las sociedades de auditoría externa y las clasificadoras de riesgo asignadas a ellas, entre otras.

La implementación del Sensor GIR debe incluir necesariamente la elaboración de los manuales de funciones y procedimientos, para su efectivo funcionamiento y su aplicación en los respectivos informes para la Alta Dirección de las instituciones financieras. Asimismo, tiene la obligación de brindar capacitación al personal que esté a cargo con el fin de asegurar eficiencia y continuidad en su aplicación.

APLICACIÓN DEL SENSOR GIR EN OTROS PAÍSES

Fortalecer el nivel de competitividad y desarrollo del sistema financiero de otros países, con el conocimiento oportuno de su situación económico-

El Sensor GIR debe encargarse a personal altamente calificado, con amplia experiencia profesional y una sólida trayectoria en materia de supervisión bancaria.

financiera y el establecimiento de un sistema de seguimiento permanente, todo ello a través de los resultados provenientes de la aplicación del Sensor GIR.

Para tal efecto, y a fin de proceder a la adaptación del sensor GIR, de manera inicial se debe proceder a tomar conocimiento de las normas legales y reglamentos, establecidos por las superintendencias u órganos de supervisión financiera de los respectivos países relacionados, con los diversos riesgos en vigencia, así como de sus indicadores oficiales existentes vinculados con los riesgos y con la información contable y financiera.

REQUISITO BÁSICO

Para lograr plena objetividad, la implementación del Sensor GIR debe encargarse a personal altamente calificado, con amplia experiencia profesional y una sólida trayectoria en materia de supervisión bancaria. ❏

La implementación del Sensor GIR debe incluir manuales de funciones y procedimientos para su efectivo funcionamiento y aplicación en los informes para la Alta Dirección.

Rumbo a convertirse en Banco verde >



Hemos iniciado nuestro proceso de conversión en un Banco Verde y estamos comprometidos con la preservación del medio ambiente, integrando aspectos sociales y ambientales en nuestras operaciones:

- 10% de cartera verde: Manejo de créditos dirigidos a cultivos con prácticas orientadas a un desarrollo sostenible Climate Smart Agriculture.
- Implementación del Sistema de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales - SARAS.
- Programas de sensibilización respecto a prácticas eco-responsables.
- Reducción de Huella de carbono: disminución de consumo de energía, agua y papel.



FINANCIAMIENTO

AGROBANCO APOYARÁ A PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS CON RECURSOS DE LA CAF

La CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, otorgará una línea de crédito por US\$ 30 millones al Banco Agropecuario (Agrobanco), del Perú, entidad miembro de ALIDE, en apoyo a la exportación de pequeños y medianos productores agropecuarios.

Esta alianza forma parte del Plan Nacional de Diversificación Productiva (PNDP), que considera clave el financiamiento al pequeño y mediano productor, poco atendido por la banca tradicional, con el fin de ampliar y diversificar la frontera agrícola.

En ese sentido, la estrategia de la CAF busca priorizar la agroindustria como uno de los principales objetivos de la institución en el ámbito privado, debido a la perspectiva de crecimiento del sector en Perú y a su alta capacidad de generación de empleo.

Por otro lado, también busca apoyar la articulación de esfuerzos entre asociaciones, cooperativas y otros, como iniciativa para mejorar la productividad en el sector agrario. Asimismo, tiene un importante efecto de inserción e inclusión de un mayor número de pequeños y medianos agricultores a las grandes cadenas productivas y agroexportadoras del país.

La CAF es un aliado importante en materia de inversión y permitirá ampliar la canasta de productos financieros destinados a un sector que accederá a mercados externos con el correspondiente valor agregado a sus cosechas.

SHF Y KFW FIRMAN CRÉDITO CONCESIONAL PARA FOMENTO DE LA VIVIENDA EN MÉXICO

La Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) y el banco de desarrollo alemán Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW), entidades miembros de ALIDE, firmaron una ampliación de crédito por US\$ 57 millones adicionales, a fin de que la SHF cuente con recursos suficientes para continuar financiando el programa EcoCasa y alcance la meta de edificar al menos cinco mil viviendas adicionales durante los próximos seis años.

EcoCasa es una iniciativa de la SHF que cuenta con el apoyo de KfW y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), bajo cuyo esquema ofrece créditos puente con una tasa de interés preferencial a los desarrolladores de vivienda, para que construyan casas con una reducción mínima de 20% de emisiones de CO₂, en comparación con la vivienda estándar de interés social. Lo valioso de este esquema es que se lleva a cabo sin aumentar el precio de venta de la vivienda, ya que el costo de las medidas de sustentabilidad, requeridas por el programa, se subvenciona a través de una menor tasa de interés del financiamiento otorgado al desarrollador. A la fecha SHF ha financiado cerca

de 20 mil EcoCasas que equivalen a US\$ 220,4 millones en créditos otorgados y, además, ha apoyado a 27 desarrolladores de vivienda y 65 proyectos de domicilio. Esto representa, en su primera etapa, un avance del 70% de su meta, la cual contempla construir 27 600 viviendas que se traducirán en una reducción cercana al millón de toneladas de CO₂ en 40 años. A través de EcoCasa II no se pretende construir exclusivamente más viviendas, sino que se está planteando incluir un nuevo componente que se impulsará por primera vez en México: la construcción de vivienda vertical sustentable en renta (EcoCasa en Renta). Mediante esto se promoverá la oferta de viviendas para alquiler, que cuenten con atributos sustentables y disminuyan la generación de emisiones de carbono. Al mismo tiempo se integrarán algunos componentes que permitirán evaluar aspectos como ubicación y entorno de los proyectos, huella de carbono de los materiales utilizados en la construcción de las viviendas y ahorro en el consumo de agua. Todos ellos, aspectos que coadyuvarán a lograr los objetivos del acuerdo firmado en la 21ª Conferencia de las Partes (COP 21) que se celebró en París, Francia, en diciembre de 2016.

BANRESERVAS RECIBE PRÉSTAMO DE LA CII PARA ACTIVIDADES DE IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN

La Corporación Interamericana de Inversiones (CII), institución del Grupo BID para el sector privado, concretó un

préstamo con el Banco de Reservas de la República Dominicana (Banreservas), entidad miembro de ALIDE, por un valor de US\$ 130 millones para apoyar actividades de importación y exportación.

Un total de 14 entidades financieras participaron en el préstamo B, realizado en el marco del Programa de Facilitación del Financiamiento al Comercio Exterior (TFFP, por sus siglas en inglés), que es administrado por la CII, tratándose así de la mayor sindicación por número de participantes en la historia de CII.

El monto total del préstamo «B» fue de US\$ 110 millones, superando el objetivo inicial de US\$ 80 millones.

Además, la CII otorgará un préstamo «A» por US\$ 20 millones.

El préstamo sindicado incorpora ocho nuevos prestamistas internacionales a Banreservas, a la vez que consigue que otros inversores extiendan los plazos de su financiamiento.

Con estos recursos, Banreservas podrá expandir el financiamiento a sus más de 3 300 clientes corporativos y empresariales y a 55 mil clientes Pyme de República Dominicana.

Wells Fargo Bank actuó junto a la CII como agente de colocación de la sindicación y contribuyó, además, con US\$ 21 millones.

Además, Bank of China Limited Panama Branch, Commerzbank Aktiengesellschaft y JP Morgan Chase Bank participaron como acreedores junto al IIC y Wells Fargo Bank. El resto de participantes son: AKA Ausfuhrkredit-gesellschaft, Apple Bank for Savings, BAC Florida Bank, Bancaribe Curacao Bank, Banco de Crédito e Inversiones, Bankinter, Banque de Commerce de Placements, CoBank, Federated Project and Trade Finance Core Fund y Taiwan Cooperative Bank.

FMO DE HOLANDA APOYA A LAS PYME DEL SECTOR AGRÍCOLA EN AMÉRICA LATINA

The Ducht Development Bank (FMO) realizó un desembolso a largo plazo por US\$ 25 millones a Latin American Agribusiness Development Corporation (LAAD). El financiamiento está plenamente

en consonancia con la estrategia del Fondo de Financiamiento Actiam-FMO en apoyo a las Pymes, que participa con un monto de US\$ 3 millones.

Considerando que el mercado de los Agronegocios es difícil para las instituciones financieras locales, LAAD ofrece préstamos a medianas empresas agrícolas en América Latina. Al proporcionar financiamiento a largo plazo permite a este tipo de negocios crear impacto y poder competir con éxito contra contendientes más grandes.

Esta subvención permite aumentar la cartera de crédito de LAAD, al tiempo que refuerza su capacidad para alimentar el crecimiento sostenible del sector agroindustrial en América Latina y el Caribe.

Los proyectos financiados por LAAD crearon en 2015 más de 9 mil puestos de trabajo y generaron un adicional de US\$ 159 millones para la región. Desde hace 45 años, esta institución viene contribuyendo al financiamiento del sector agrícola, de los cuales lleva 14 años trabajando de la mano con el FMO y es que muchos de los objetivos de LAAD encajan perfectamente con las estrategias del FMO para promover una financiación inclusiva en el sector agroindustrial.

BID OTORGA FINANCIAMIENTO A PROYECTO DE SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) destinó en 2015 US\$ 3 800 a proyectos para la adaptación y mitigación del cambio climático, energías renovables y sostenibilidad ambiental. Esta inversión representa más de un tercio de los préstamos que hizo el banco en el año, sobrepasando así su propia meta institucional del 25%.

El BID continúa expandiendo sus actividades mediante iniciativas especiales enfocadas en diferentes elementos de la sostenibilidad en América Latina y el Caribe.

En 2015, unas 15 ciudades se sumaron a la iniciativa Ciudades Emergentes y Sostenibles, contribuyendo a identificar acciones necesarias e impulsar

financiamiento vital para ayudarlas a embarcarse en una senda de sustentabilidad urbana de largo plazo. Asimismo, el programa de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos, que se encuentra actualmente en su tercer año, ese mismo año suministró fondos para ocho nuevos proyectos que integran biodiversidad y servicios ecosistémicos en sectores clave de la economía.

Se destaca el avance del banco en materia de sostenibilidad en 2015, tanto en la búsqueda por alcanzar metas institucionales sobre inversión en sostenibilidad, como en el logro de una serie de proyectos que están desarrollando sus países miembros. Los logros del BID en el apalancamiento de importantes recursos para temas relacionados con el clima suman US\$ 2 200 millones en inversión de proyectos de mitigación y adaptación, bajo un enfoque conjunto con los Bancos Multilaterales de Desarrollo para llevar registro del financiamiento climático.

BMV OFRECE BONOS VERDES PARA EL FINANCIAMIENTO DE PROYECTOS SUSTENTABLES

La Bolsa Mexicana de Valores (BVM), con el propósito de ayudar a reducir emisiones contaminantes, ofrece a las empresas que emitan deuda con un instrumento de «bonos verdes», para así destinar recursos obtenidos a financiar proyectos que tengan como objetivo combatir el cambio climático. Así, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) apuesta por este instrumento y prepara una colocación de US\$ 125 millones para proyectos de eficiencia energética.

El mercado bursátil mexicano será el primero en América Latina y el Caribe en ofrecer este tipo de colocaciones, pues si bien existen a nivel internacional, este instrumento es solo para el mercado local y para aquellas firmas que coticen en México. La colocación de un bono verde será igual que los certificados bursátiles, con la diferencia de que la emisión tendrá un sello que lo identifique y el destino de los recursos obtenidos se dirigirán hacia la construcción de infraestructura necesaria

que permita mitigar el cambio climático, como transporte limpio, eficiencia energética, manejo de residuos, entre otros. Entre las principales instituciones que pueden hacer uso de este nuevo instrumento bursátil se encuentran la banca de desarrollo, las empresas ya listadas en la BMV, instituciones financieras, así como el banco HSBC, que se ha sumado a esta iniciativa.

Asimismo, es posible que los estados y municipios puedan emitir deuda con un bono verde, siempre y cuando cuenten con la calificación crediticia. Si son aspirantes también deberán contar con proyectos de bajas emisiones de carbono.

La etiqueta verde le permitirá a las compañías tener acceso a nuevos inversionistas, con mandatos especializados y estrategias de inversión que sean responsables, al mismo tiempo que podrán promover el compromiso ambiental.

JICA Y BID FINANCIARÁN PROYECTO DE ENERGÍA E INFRAESTRUCTURA

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA, por sus siglas en inglés) invertirán un total de US\$ 3 000 millones en América Latina y el Caribe para apoyar proyectos de energías renovables, eficiencia energética e infraestructura de calidad relacionada con el ahorro energético.

El nuevo acuerdo BID-JICA es una ampliación del programa Cofinanciamiento para Energía Renovable y Eficiencia Energética (CORE), creado en 2012 para impulsar las inversiones energéticas destinadas a mitigar el impacto del cambio climático en América Central y el Caribe. Este nuevo convenio aumentará el monto previsto de la ventanilla de préstamos con categoría altamente concesional de la JICA de US\$ 1 000 millones a US\$ 3 000 millones y extenderá el término del programa hasta abril del año 2021. Esto también ampliará el alcance geográfico del CORE, permitiendo a los socios financiar proyectos en todos los países prestatarios de ingreso medio y bajo que son miembros del BID, y también en las

economías más vulnerables del Caribe que antes no eran cubiertas por el programa. Un aspecto innovador de este acuerdo es la creación, por parte del gobierno japonés, de la Iniciativa de Infraestructura de Calidad de Japón, el primer mecanismo integrado de donaciones del BID para un arreglo de cofinanciamiento. Asimismo, su priorización de la infraestructura da mayor impulso al objetivo del gobierno japonés de promover la infraestructura de calidad en América Latina y el Caribe, como forma de mejorar la eficiencia energética, la seguridad y la sostenibilidad.

El mecanismo CORE ha demostrado ser un enfoque eficiente para la promoción de energías renovables y eficiencia energética en América Central y el Caribe. A la fecha, el programa ha canalizado aproximadamente US\$ 800 millones de la JICA, en términos altamente preferenciales, apalancados por préstamos de BID, hacia América Latina y el Caribe.

COOPERACIÓN

BANCOMEXT E INSTITUCIONES COREANAS FIRMARON CONVENIOS DE FINANCIAMIENTO Y COOPERACIÓN

El Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), entidad miembro de ALIDE, firmó una línea de crédito por US\$ 200 millones con el Banco de Importación y Exportación de Corea del Sur (KExim).

Con estos recursos se busca apoyar el crecimiento y la productividad de las empresas mexicanas que provean bienes y servicios a firmas coreanas, y a empresas mexicanas que cuentan con capital del país asiático. Ambas instituciones dieron a conocer los términos establecidos en esta línea de crédito, que permitirá apoyar una mayor integración comercial entre Corea y México en tecnología, bienes de capital, equipo, partes y servicios.

Bancomext también firmó un memorándum de entendimiento con la Agencia de seguros de crédito a la exportación (K-sure), estableciendo mecanismos de cooperación entre México y Corea para la estructuración de operaciones de cofinanciamiento y cogarantías, ubicadas en México o en

países terceros de interés de ambas partes.

IICA Y EL FORO RURAL MUNDIAL FIRMAN CONVENIO DE COOPERACIÓN

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y el Foro Rural Mundial (FRM) firmaron un convenio de cooperación técnica para promover el desarrollo sostenible de la agricultura familiar y aumentar su contribución a la seguridad alimentaria y nutricional, y a la economía rural en América Latina y el Caribe.

Ambas entidades concordaron en la existencia de áreas de interés común, que les permitirá centrar sus esfuerzos de cooperación en construir directrices para la gobernanza de sistemas agrarios basados en la agricultura familiar, promover el posicionamiento permanente de esta actividad que permita impulsar políticas públicas e institucionalidades a favor de su desarrollo sostenible, alcanzar el reconocimiento del papel de la mujer y de los jóvenes en la agricultura familiar, y promover la investigación participativa y la realización de estudios vinculados al desarrollo sostenible de los sistemas agrarios con predominancia de la agricultura familiar.

Algunas de las actividades que desarrollarán las entidades en el marco del convenio son foros internacionales, gestión de proyectos, misiones técnicas, gestiones del conocimiento y articulación de actores, entre otras. Para IICA, la agricultura familiar es un tema estratégico, reconociendo la importancia para el desarrollo integral y sostenible de los territorios rurales, por lo que todas las alianzas implican sumar aliados y socios para impulsar acciones que contribuyan a la seguridad alimentaria. Para ello, el apoyo al productor es fundamental en temas de asistencia técnica y formación.

EKF Y BANCOMEXT FIRMAN ACUERDO PARA IMPULSAR INVERSIONES EN MÉXICO

El Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), entidad miembro de ALIDE, y el Eksport Kredit Fonden (EKF) de Dinamarca, suscribieron un acuerdo de

colaboración para evaluar la participación de ambas instituciones en proyectos de inversión que llevan a cabo empresas danesas en México, sobre todo en el sector energético.

El acuerdo suscrito permitirá no solamente apoyar los proyectos de empresas danesas en México en el sector energético, sino también impulsar la competitividad de las compañías mexicanas en sectores que requieran de alta tecnología o equipamiento danés.

El Eksport Kredit Fonden (EKF) es la Agencia de Crédito a la Exportación oficial de Dinamarca. Su misión es apoyar a las empresas danesas para promover que los clientes en el extranjero puedan adquirir bienes de capital y servicios de origen danés. Estos apoyos consisten en ofrecer un seguro de crédito para los exportadores daneses, con el fin de promover sus transacciones comerciales.

ALIANZA FIIDEM Y CAF FIRMAN ACUERDO DE COLABORACIÓN

La Alianza para la Formación e Investigación en Infraestructura para el Desarrollo de México (Alianza Fiidem) firmó un acuerdo de colaboración con el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), entidad miembro de ALIDE, que contempla el impulso de políticas públicas para la mejora de infraestructuras en México. Con este acuerdo ambas organizaciones se comprometen a desarrollar programas de asistencia técnica, investigación científica e innovación tecnológica, así como a fomentar el desarrollo sostenible, especialmente a través del diseño de políticas públicas en materia de infraestructura (agua, energía y transporte). La alianza, que cuenta con la colaboración del gobierno, empresas privadas, instituciones de educación superior y asociaciones profesionales, también se

centrará en la formación y actualización de especialistas, investigaciones científicas, desarrollo tecnológico y gestión del conocimiento.

La Alianza Fiidem es una asociación civil mexicana sin fines de lucro que tiene entre sus objetivos vincular a entidades gubernamentales, empresas, instituciones de educación superior y asociaciones profesionales, para innovar y fortalecer las capacidades del sector infraestructura para el desarrollo de México.

Con esta alianza, CAF refuerza su apoyo al desarrollo institucional de sus países miembros a través de programas, proyectos y encuentros que promuevan la transformación y diversificación productiva, y fomenten el emprendimiento y la innovación.

VENEZUELA Y CUBA FIRMAN ACUERDO DE COOPERACIÓN BILATERAL

Ambas naciones firmaron un acuerdo dentro de la agenda de cooperación bilateral 2016–2030. El valor estimado de la colaboración es de US\$ 1 428 millones, que abarca desde la participación de Cuba en proyectos mineros hasta la importación de medicamentos cubanos al país sudamericano.

Entre los diez programas que abarca el convenio, se destacó la incorporación de Cuba a la exploración y explotación de un área denominada «Arco Minero», de casi 112 mil kilómetros cuadrados al sureste del país, con reservas de oro, diamante, hierro, bauxita, cobre, coltán, entre otros minerales.

El acuerdo también contempla la cooperación entre ambos países para la construcción de viviendas y servicios sanitarios, apoyo y soporte eléctrico, comercio bilateral y el fomento de la agricultura urbana, un plan que puso en

marcha en febrero pasado para mitigar la carencia de alimentos.

NEW DEVELOPMENT BANK Y CAF CONFORMAN ALIANZA ESTRATÉGICA

El Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), entidad miembro de ALIDE, y el New Development Bank (NDB), brazo financiero del grupo de potencias emergentes BRICS, buscan profundizar las relaciones entre el llamado Sur Global, una alianza de países en desarrollo que refleja la creciente influencia del mundo emergente en el nuevo orden global, donde los países BRICS están llamados a ocupar un rol de relevancia. En el marco de las reuniones de primavera del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, acordaron promover intercambios de información y mejores prácticas entre ambas instituciones, dados los avances que ha realizado el NDB y los desafíos que enfrenta CAF para financiar proyectos en América Latina.

La alianza se inscribe dentro del marco de la cooperación Sur-Sur, una iniciativa que promueve una amplia agenda de colaboración entre los países emergentes en el campo político, económico, social, cultural y ambiental, con el objetivo de intercambiar conocimientos, experiencias y recursos. La profundización de esta cooperación en los últimos años se ha visto reflejada en un aumento en el comercio Sur-Sur y en los flujos de inversiones y de transferencia tecnológica.

El New Development Bank, anteriormente conocido como el banco de desarrollo de los países BRICS, es un banco multilateral operado por los Estados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) como una alternativa al actual sistema dominado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Tiene como misión impulsar una mayor cooperación financiera para el desarrollo entre estas cinco economías emergentes y financiar proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible.